

¿PUEDE LA EDUCACIÓN FORMARNOS PARA UNA SOCIEDAD MEJOR?

Héctor Béjar



dorzechansowych struktur gospodarczych, rzucając wyzwanie dotychczasowym teoriom i praktyce. Z tradycji wyrosła nowa postać, która odwołuje się do tradycji i wyznacza nowe wyznaczniki, które odpowiadają jej potrzebom. Z tradycji wyrosła nowa postać, która odwołuje się do tradycji i wyznacza nowe wyznaczniki, które odpowiadają jej potrzebom. Z tradycji wyrosła nowa postać, która odwołuje się do tradycji i wyznacza nowe wyznaczniki, które odpowiadają jej potrzebom.

Jedną z współczesnych gazet ekonomicznych scharakteryzował niedawno skutecznego menedżera jako takiego, który dąży do osiągnięcia sukcesu. Przez analogię do sporu o teorie naukowe, które nie mają podstaw w rzeczywistości, autor sugeruje, że teorie ekonomiczne, jak i teorie naukowe, są często tworzone przez ludzi, którzy chcą osiągnąć sukces. Autor sugeruje, że teorie ekonomiczne, jak i teorie naukowe, są często tworzone przez ludzi, którzy chcą osiągnąć sukces.

Własne doświadczenie
Dobrowolnie musi pochodzić z własnych przeżyć. W związku z tym Rousseau i Pestalozzi nie brolim małym dzieciom sztywnym przepisom opiekuńczej matki, która próbuje zaszczytliwym rad, mija się z celem. Jednak wyrażające prokurera w sztywnym wieku, odwołujemy się do jego wieoletniego doświadczenia.

Własne doświadczenie jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy.

Także w nowoczesnym przedsiębiorstwie pracownicy muszą być zaangażowani. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy.

Dobrowolnie musi pochodzić z własnych przeżyć. W związku z tym Rousseau i Pestalozzi nie brolim małym dzieciom sztywnym przepisom opiekuńczej matki, która próbuje zaszczytliwym rad, mija się z celem. Jednak wyrażające prokurera w sztywnym wieku, odwołujemy się do jego wieoletniego doświadczenia.

Własne doświadczenie jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy.

Własne doświadczenie jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy. To jest najważniejszą drogą do wiedzy.

¿PUEDE LA EDUCACIÓN FORMARNOS PARA UNA SOCIEDAD MEJOR?

Héctor Béjar

Resumen:

Este artículo interroga sobre la relación entre la educación escolarizada y los problemas que enfrenta la humanidad en la época actual ¿Está cumpliendo la escuela el rol que le demanda la sociedad? ¿Puede realmente la educación contribuir de manera decisiva a mejorar nuestra vida? Se realiza un rápido recorrido por las más conocidas tendencias educativas, se expone de manera sintética la historia de la educación en el Perú, y se plantea los retos de hoy.

Palabra clave: educación, escuela, problemas de hoy.

Abstract:

This article asks about the relationship between school education and the problems facing humanity in the current era. Is the school fulfilling the role that society demands? Can education really contribute decisively to improving our lives? A quick tour of the best known educational trends is made, the history of education in Peru is exposed in a synthetic way, and today's challenges are raised.

Keywords: education, school, today's problems.

¿Cómo podemos explicar que los países que tienen la educación de más alta calidad en el mundo sean al mismo tiempo los que han cometido crímenes tan horribles como la muerte en serie de millones de seres humanos en las guerras mundiales del siglo XX?

¿Por qué algunos de los gobernantes más corruptos han pasado por las mejores universidades del mundo?

¿Qué puede justificar que los mega millonarios que recibieron una educación sofisticada sean aquellos que están enfermos de codicia y se mantienen indiferentes ante el padecimiento de millones de pobres, desocupados, sin casa y hambrientos?

Es evidente que la educación, aun la que dicen de alta calidad, no garantiza la mejoría de las sociedades y los seres humanos. ¿Qué podemos hacer entonces? ¿Resignarnos?

En este artículo haré un breve recuento histórico de la educación en el Perú y las corrientes educativas universales, luego una apreciación sobre los desafíos de la educación actual en el mundo, para terminar con reflexiones sobre la relación entre la educación y las posibilidades de mejorar la sociedad.

PROBLEMAS QUE DEL SISTEMA EDUCATIVO PERUANO

Empecemos por mi país, el Perú. Numerosos documentos oficiales han señalado los siguientes problemas en su educación escolarizada: extra edad (la edad cronológica de los escolares no coincide con la que debe corresponder a cada grado de enseñanza); deserción (abandono de la escuela antes de terminar el ciclo educativo); anemia, desnutrición y mal nutrición de alumnos y alumnas; carencia de escuelas iniciales en las zonas rurales; abundancia de escuelas multigrado y uni docentes, especialmente en zonas rurales (cada profesor o profesora debe enseñar varios grados al mismo tiempo); falta de relación con la realidad y la sociedad local; maltrato y desmoralización de maestros y alumnos. Como consecuencia de todos estos elementos se produce una muy baja comprensión lectora y hay deficiente capacidad de resolver problemas matemáticos simples por parte de alumnos y alumnas.

A pesar de algunos avances realizados en las escuelas bilingües que aceptan los idiomas locales, las escuelas siguen teniendo una base cultural occidental solo teórica, repetitiva de contenidos pre elaborados; y tienen una organización vertical, autoritaria y antidemocrática.

BREVE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN EL PERÚ

En 1820—1822 el libertador del Perú, José de San Martín, ordenó la creación de escuelas en todos los conventos de órdenes religiosas y decretó la gratuidad de la enseñanza. Importó el sistema creado por el educador Joseph Lancaster (1779 – 1838) para las escuelas primarias pobres de Inglaterra, donde se empleaba monitores, alumnos mayores que enseñaban a los menores. Fundó la Escuela Normal para impartir educación primaria con profesores capacitados en el método lancasteriano, pero cuando se fue del Perú ya no se pudo aplicar estas disposiciones debido a la anarquía e inseguridad.

En una sociedad que consideraba que la suerte de las mujeres jóvenes dependía del padre o los hermanos mayores y las casadas eran subordinadas del marido, la educación estuvo orientada al matrimonio. En ese sentido existían el Centro de Educandas en Lima, Colegio de Ciencias, San Ramón, San Luis Gonzaga, y otros colegios en provincias.

Con Simón Bolívar, quien llegó al Perú después de San Martín, se distinguieron escuelas, colegios y universidades. Los hijos de la antigua nobleza indígena pudieron nivelar su instrucción con los españoles en el Convictorio Bolívar. Se incluyó la instrucción femenina en Lima. Se establecieron colegios en provincias. Se decretó la existencia de una Escuela Normal en cada departamento.



*Las escuelitas diseminadas en el país, incapaces de realizar el deseo republicano de instrucción obligatoria con maestros ignorantes y mal retribuidos, tenían el aspecto de pequeños cuarteles en los que debía marchitarse la juventud popular, decía Francisco García Calderón, en su libro *El Perú Contemporáneo*, escrito a fines del siglo XIX. En los distritos del interior apenas si había sólo escuelas parroquiales a cargo de los curas, quienes imponían el aprendizaje del latín usando palmetas y látigos de tres colas o encerrando a los niños castigados en calabozos repletos de esqueletos humanos. A mediados del siglo XIX pocas cosas había tan angustiosas para los niños como asistir a la escuela. Aprender a escribir y a leer era tarea dolorosa, acaso aterradora y, en no pocos casos sangrienta, decía Emilio Vásquez, autor del libro *La rebelión de Juan Bustamante*.*

Agustín Gamarra (1829—1833; 1839—1841) fundó colegios en Chachapoyas y Huancavelica. Organizó un programa de estudios con los cursos de lectura, escritura, aritmética, religión y gramática. A las mujeres: lectura, escritura, religión y costura.

El 4 de Febrero de 1837 Andrés de Santa Cruz creó el Ministerio de Instrucción Pública, Beneficencia y Negocios Eclesiásticos. Ordenó la administración de las rentas de los colegios bajo el control del ejecutivo nombrando funcionarios para recaudarlas. Estableció ocho escuelas primarias y dos normales en el sector urbano de Lima.

Ramón Castilla (1845—1851; 1855—1862) promulgó en 1850, el Reglamento General de Instrucción Pública, unificando el Plan de Estudios de toda la República. Dejó de lado el sistema lancasteriano y reformó la instrucción pública con la ayuda de misioneros alemanes, franceses y belgas. Instaló escuelas de artes y oficios.

Mariano Ignacio Prado (1866—1867) centralizó la educación en el Ministerio de Instrucción Pública. Estableció que los gastos de instrucción se repartan entre gobierno central y municipalidades. Reglamentó la educación superior y estableció escuelas dominicales gratuitas. Organizó la Escuela Normal de Mujeres y la de Varones.

José Balta en 1870 hizo instalar escuelas gratuitas en las capitales de distritos.

Manuel Pardo (1872—1876) estableció la obligatoriedad de la educación primaria en todo el territorio. Se centralizó el servicio antes brindado por las comunas en una Dirección de Educación Primaria. El Reglamento de

1876, de tipo francés y clásico, unificó la instrucción, organizó los programas. Durante seis años, la juventud estudiaba las ciencias y las letras, la filosofía y la historia, con una profundidad semejante a la especialización universitaria. Creó en 1872, las Escuelas de Agricultura, Ingeniería, Industria y Bellas Artes. En 1876 apareció un reglamento preciso, completo y novedoso en sus planes

Al iniciarse el siglo XX con Eduardo López de Romaña, se dio la Ley Orgánica de Instrucción Pública, incluyendo el Consejo Superior de Instrucción y se establecieron las primeras Escuelas Fiscales. En 1907, durante el Gobierno de José Pardo y Barreda, se estableció la Instrucción Secundaria en cinco años.

Hasta ese entonces, primó una tendencia educativa que venía desde la ilustración francesa es decir tenía carácter humanista y enciclopédico. Después llegaron el empirismo y el positivismo. Pero la educación llegaba solamente a las clases altas de la capital y las provincias. La población indígena, el 80% del Perú, era mantenida en el analfabetismo. No había clases medias.

En 1900, Manuel Vicente Villarán pronunció en la inauguración del año académico en la Universidad de San Marcos su discurso *Las profesiones liberales en el Perú*. Dijo que la escuela debía sembrar el espíritu científico, dejar de lado el verbalismo, lo abstracto, y alejar la ambición de los jóvenes por las profesiones liberales y la literatura. La escuela debía estimular el trabajo, la industria y el comercio.

Alejandro Deustua presentó en 1900 su propuesta *El Problema de la Educación*. Aunque su posición era espiritualista, no dejó de señalar que el defecto que tenía la instrucción secundaria era promover la tendencia casi exclusiva a seguir las profesiones liberales, sembrando en los jóvenes una cultura fragmentaria inútil.

Se formuló el reglamento en 1901 para dirigir el mayor número de jóvenes hacia la industria y el comercio. Este reglamento no se cumplió, parte de sus artículos fueron desechados.

Después llegó la influencia del pragmatismo norteamericano.

La ley de educación de 1902 estuvo inspirada en el modelo anglosajón de Instrucción Pública de los Estados Unidos.

La Ley de Instrucción Pública fue publicada el 7 de enero de 1902 y fue muy combatida en casi todos los sectores de opinión porque disminuía los años de estudios. El gobierno encargó al Consejo Superior su ejecución, pero no se dio facilidades para su cumplimiento. Los profesores, tenían interés en que los alumnos permanezcan el mayor tiempo posible en las aulas. Los directores de colegio creyeron rebajada su categoría al ser reducida la enseñanza a cuatro años. Los directores de colegios particulares se opusieron porque iban a cobrar menos por menos años de estudios.

Augusto B. Leguía (1919—1930) dictó la Ley Orgánica de Enseñanza con influencia norteamericana. Estableció el profesorado como carrera pública y distribuyó útiles de enseñanza de manera gratuita, práctica que se prolongó hasta promediar el siglo.

En 1935, Justicia y Culto se desligó del Ministerio de Educación por una medida dictada por Oscar R. Benavides.

El gobierno de Manuel A. Odría con su ministro el General Juan Mendoza Rodríguez, impulsaron fuertemente la enseñanza secundaria. Unidades escolares fueron abiertas en todo el país para recibir a la creciente cantidad de estudiantes. Pero esta inversión no fue continuada por los gobiernos posteriores.

El gobierno del General Juan Velasco Alvarado impulsó una reforma educativa integral dirigida por los mejores educadores del país. Era un ambicioso proyecto que incluía un programa de alfabetización masiva con voluntariado universitario, la renovación total de los métodos de enseñanza, la actualización pedagógica de los maestros y la vinculación de las escuelas primarias y secundarias con la sociedad a partir de los Núcleos y Consejos Educativos Comunales. El esfuerzo no fue continuado después de 1975.

Está en vigencia el Proyecto Educativo Nacional 2007 al 2021 desarrollado con participación de organizaciones sociales y profesionales a partir de un documento aprobado en setiembre del 2005.

CORRIENTES EDUCATIVAS

La industrialización condujo a dotar al pueblo obrero de educación elemental. El escocés Andrew Bell y Joseph Lancaster crearon un sistema de monitores. Cada niño enseñaba a otro el alfabeto o matemáticas elementales. Bell llamó *mutuo* a su sistema y Lancaster le puso *monitorial* como nombre. Bell era anglicano, moralizante y oficialista. Lancaster era cuáquero, disidente y tolerante con otras religiones.

Más de 30,000 escuelas inglesas llegaron a aplicar el sistema Lancaster que también fue aplicado en Estados Unidos y América Latina a comienzos del siglo XIX. Fue contratado por Bolívar, su método fue introducido por Rivadavia en Argentina y por José de San Martín en el Perú, quien trajo a Lima a James Thompson, enviado de Lancaster.

Se planteaba la educación primaria de tres años. El primero para lo elemental en lectura y escritura. El segundo ideas morales y en el tercero aritmética, geometría y física,

El suizo Johann Heinrich Pestalozzi ideó un método para que los niños construyan su conocimiento, valiéndose de su creatividad. Debían aprender por sí mismos y el maestro tenía que ayudarlos en un proceso de educación integral para obtener un hombre moral total que deja el egoísmo, hace el bien y ama. Su lema fue *el aprendizaje por la cabeza, las manos y el corazón*. Creía que la humanización del ser humano es el objetivo de la educación.

A fines del siglo XIX y comienzos del XX María Montessori, una médica y educadora italiana, trabajó con niños pobres de Roma, niños discapacitados y marginados y logró con ellos enormes avances sobre la base de respetar y promover su individualidad. Sostenía que la función del maestro o maestra es crear un entorno adecuado y favorable al aprendizaje.

El método Dalton proviene de los experimentos realizados en 1920 en la escuela de la ciudad de Dalton Massachusetts, Estados Unidos, adaptando el método María Montessori.

Maestro de escuela en Pennsylvania, educador y filósofo, kantiano y hegeliano, John Dewey aspiraba a la unión de pensamiento y acción, teoría y práctica en la que llamó una pedagogía progresista que postulaba el voto para las mujeres y la sindicalización de maestros y maestras. Postuló la experiencia constante y renovadora del conocimiento que, según él, siempre es provisional. Su método es conocido como *método de casos* o *estudio de caso* consistente en aprender enfrentándose a situaciones reales.

En la primera mitad del siglo XX, el suizo Jean Piaget investigó la psicología de la inteligencia y los fenómenos intelectuales en niños y niñas. Según él, el niño no recibe sus conocimientos desde fuera sino los va construyendo en interacción con el mundo exterior. La inteligencia se va construyendo mediante un proceso de asimilación y acomodación. Eso significa que los



individuos no están predeterminados intelectualmente. Deben aprender a descubrir. Su método es conocido como *constructivismo*.

En la época del Concilio Vaticano II se difundió en América Latina el método de Paulo Freire que postulaba la educación como un proceso de toma de conciencia sobre la realidad social. Su método de alfabetización simultáneo con el crecimiento de la conciencia crítica se extendió por América Latina. Fue difundido y aplicado por CEAAL Centro para la Educación de Adultos de América Latina. En el Perú se aplicó como parte de la reforma educativa de los años setenta en el programa de alfabetización denominado *Alfin*.

Mucho más radical es la posición de Iván Illich. Nacido en Austria, filósofo, teólogo y sacerdote católico, criticó a fondo la educación escolar y la medicina profesional. Fundó el CIDOC, Centro de Investigación y Documentación de Cuernavaca, México. Su libro *La sociedad desescolarizada* critica los programas obligatorios, porque los verdaderos aprendizajes no se obtienen de manera programada sino casualmente, y fuera de la escuela. Las escuelas son el lugar equivocado para obtener una habilidad y un lugar todavía más equivocado para obtener educación. Illich plantea el autoaprendizaje como solución.

SITUACIÓN ACTUAL

Pobreza, migración, pandemias, guerras locales, desigualdad, injusticia social, discriminación, son los grandes problemas de nuestro tiempo. Algunos vienen de siglos anteriores y se han acumulado a los actuales al no haber sido solucionados.

Avance de la ciencia, mayor comunicación global, conciencia incrementada acerca de los derechos humanos, son los elementos positivos de hoy. Internet pone un mundo infinito de conocimientos a nuestro alcance.

La tecnología está causando enormes cambios en la difusión de contenidos pero, al mismo tiempo, la humanidad está cada vez más presa de las decisiones de los algoritmos. El mundo de lo privado va desapareciendo. Nuestras aficiones, nuestros vicios, las relaciones personales que mantenemos, lo que compramos y vendemos, los mensajes, nuestra ubicación diaria, son detectados y registrados por el Gran Hermano que está en Google, Twitter o Facebook. Los algoritmos nos van reemplazando y toman decisiones por nosotros, nos siguen, nos ofrecen productos y sugieren actividades. Amplían nuestro horizonte laboral e intelectual. Pero siguen secuencias automáticas que pueden ser incontrolables.

La ineludible obligación de usar tecnologías modernas para las actividades más sencillas deja fuera a quienes no tienen recursos para comprar computadoras o celulares o tienen dificultades ante procedimientos cada vez más difíciles y complejos. Es imposible memorizar claves, responder interrogatorios en segundos, para personas que pertenecen a una generación en que predominaba la relación interpersonal, cara a cara, que existe cada vez menos debido a la pandemia y al reino de los celulares. Las empresas de servicios o las agencias estatales se esconden detrás de robots. No se puede tramitar ni reclamar derechos personalmente.

La inteligencia artificial no solo es una ayuda sino una amenaza. Si en tiempos anteriores, los robots eran diseñados para complementar las actividades de los trabajadores, ahora son éstos, los trabajadores, los que sirven a los robots y tienen que laborar a su ritmo. Y así encontramos robots de primera clase cuyo valor es altísimo en dólares, y humanos de segunda o de tercera clase fácilmente reemplazables, porque detrás de ellos hay miles esperando ocupar su puesto. Un ser humano vale en dólares menos que un carísimo robot.

¿Qué puede hacer la educación ante estos cambios?

Como la expectativa de vida está aumentando, los individuos necesitan ir variando su entrenamiento y perfeccionando habilidades para conseguir nuevas ocupaciones. La educación no solamente se prolonga a lo largo de toda la vida, sino que debe variar su contenido y objetivos ante las nuevas necesidades del mercado.

Cada vez más gente pasa más tiempo ante una computadora o un celular y al conectarse a la red informática se desconecta de la red humana. Nos segmentamos en redes de confianza.

El recrudecimiento del periodo de guerras que se ha producido con la confrontación entre Rusia y Ucrania ha puesto al día la necesidad de discriminar la información confiable de aquella que no merece crédito. La humanidad está presa de la información manipulada por intereses militares, políticos y económicos de los contendores. El escenario de la información ha sido cubierto por el belicismo y la paz no tiene lugar: es vista como algo utópico, ingenuo o imposible, propio de los ilusos. Matar es la ley, el resto es ilusión. Las víctimas son solo un número, los misiles sobre las ciudades destruidas son un espectáculo. ¿Puede la educación decir o hacer algo al respecto?

Los valores han desaparecido. La educación se compra y se vende. La obsesión por altos ingresos ha hecho que quienes tienen posibilidades económicas para comprar mejor educación se dediquen solo a aprender cómo ganar dinero. La filosofía, la historia, la ética, han desaparecido como disciplinas importantes, son solo un asunto de minorías ilusas marginadas por el mercado.

Si vienes de una familia con recursos, vas a un gran colegio privado, ingresas fácilmente a una gran Universidad también privada, haces un posgrado en el primer mundo en universidades carísimas y luego retornas a tu país para ser contratado como ejecutivo de una empresa transnacional o como alto funcionario del estado. Te conviertes en un profesional de alta calidad, tienes prestigio y ganas un salario que está hasta diez veces por encima de la generalidad de la gente ocupada. Y, sin embargo, eres un analfabeto, porque no has conocido tu país, ignoras su realidad y sus necesidades, hablas inglés y otros idiomas del primer mundo, pero no entiendes las lenguas nativas, te manejas con los códigos occidentales, pero no entiendes los códigos de las culturas tradicionales. Y, además, tu piel se ha hecho tan gruesa como la de un elefante frente a los problemas de la gente que no comprendes. Aún con la mejor intención te será muy difícil entenderlos para contribuir de manera eficaz a la

mejora de su vida. La inversión que hizo tu familia en ti ha sido exitosa porque aseguró tu futuro en una buena posición. Pero, desde el punto de vista de la sociedad, tu inversión y la de tu familia no sirvió para nada y aún más, es negativa, en la medida en que tus criterios, que son los que gobiernan en tu país, consolidan un sistema de discriminación y desigualdad en que todos pierden.

La educación tiene esperanza en los maestros, pero los maestros han recibido por lo general una formación deficiente. Es inevitable que su profundo resentimiento, su amargura o las limitaciones que obliga su situación económica precaria, sean transmitidas a sus discípulos.

Nuestras escuelas no enseñan a pensar, no es necesario, sólo tienes que seguir la corriente y repetir lo que te dicen los medios de comunicación. Ellos piensan por ti. En países como el Perú, donde los sismos, las inundaciones y todo tipo de catástrofes, son frecuentes, las escuelas no enseñan primeros auxilios. En países en que las niñas quedan embarazadas apenas saliendo de la pubertad, la escuela no enseña ni a las niñas a ser madres ni a los niños a ser padres responsables. Donde la corrupción campea, no se enseña a manejar dinero sin robar.

Como los padres están ausentes y las madres tienen que trabajar para vivir y para ello abandonan a los hijos, tiene que pensarse en una educación adecuada a esa realidad en que la familia puede ser un lugar más peligroso que la calle.

No se enseña democracia cuando la escuela es un conjunto de aulas anti-higiénicas en que hay que estar inmóvil durante horas escuchando exposiciones. Se enseña a obedecer, no a dirigir.

Hace muchos años, Ivan Illich demandó que la escuela debería abrirse y la sociedad debería ser desescolarizada. Sus propuestas sobre la desescolarización de la sociedad quedaron como un aporte discutible para los especialistas, pero nunca fueron tomados en serio. Cuando la pandemia nos afectó durante los años 2020 y 2021 recién algunos nos dimos cuenta de la importancia de tener escuelas abiertas, en que la relación entre los niños y las niñas y la realidad física y social de su entorno sea parte de su formación. Esto vale tanto para el medio urbano como para el rural.

Al parecer, es necesario aprender pocas cosas, pero aprenderlas bien. Sobre todo, aprender hábitos. En sociedades violentas es necesario educarse en las formas de trato en la relación de unos seres con otros. En sociedades carentes de educación cívica, hay que aprender cosas tan elementales



como no ensuciar las calles. En sociedades autoritarias es necesario aprender a dirigir, organizar, gestionar y obedecer. Aprender a usar recursos de todos sin robarlos ni apropiárselos. El resto, dejarlo para que cada individuo busque la información que le conviene y que elija a partir de su propia vocación; para lograrlo, la escuela no debería enseñar contenidos prefabricados, sino técnicas de búsqueda de información, formas de saber si se está ante una información válida o falsa, lo cual implica capacidad crítica. Saber buscar, aprender a aprender, evaluarse uno mismo. Aprender a hacer, aprender a ser, como dicen los principios de Alma Ata, la reunión mundial que estableció la política universal de educación para todos en los años setenta.

Todos necesitamos una educación especial y, como eso es imposible, lo que debe darse es la posibilidad de practicar un individualismo positivo y social por el cual tengamos capacidad desde nuestras primeras edades para buscar conocimientos, experimentarlos y compartirlos.

BIBLIOGRAFÍA

CAPELO, Joaquín (1902). *Sociología de Lima*. Lima: Imprenta La Industria.

DEUSTUA, Alejandro (1916). *La Reforma de la Segunda Enseñanza*. Lima: Imprenta del Centro Editorial.

GARCÍA CALDERÓN, Francisco. *El Perú contemporáneo*. Lima, Congreso de la República.

GEORGE Susan (2019). *Informe Lugano II*. Madrid: Deusto.

ILLICH, Iván (1981). *La sociedad desescolarizada*. México. Edición de internet.

LOREY Isabell (2004). *Estado de inseguridad*. Gobernar la precariedad. Madrid: Traficantes de sueños.

RIFKIN Jeremy. *El fin del trabajo*. Madrid: Paidós.

SCHWAB, Klaus (2021). *La cuarta revolución industrial*. Edición PDF internet.

VÁSQUEZ, Emilio. *La rebelión de Juan Bustamante*.

VILLARÁN, Manuel Vicente (1900). *Las profesiones liberales en el Perú*. Lima: Imprenta La Industria.

